

EL 25 DE ABRIL

Si algún día o acto de nuestras fiestas patronales se vive en profundidad, penetra hasta lo más profundo de nuestras raíces festivas, religiosas, familiares, emotivas, es el acto del cementerio.

Es más, es el acto “emblemático” de nuestras fiestas. Único y singular en toda la geografía de la fiesta. Es el acto con más contenido emotivo.

Podríamos decir que es lo “más íntimo” de nuestro ser y quehacer festivo. Es “tan nuestro” que es difícil y complejo “abrirlo” a los de fuera. Ésa es una de las razones por las que raramente preside la Eucaristía alguien que no sea “de casa”. Y no por no abrirlo a otros, sino, como diría el poeta, “por el temor y temblor” de que no lo viva y lo trate como lo que es, “lo más nuestro”, lo máspreciado.

Pero también es verdad que todos estamos empeñados en cuidar más, si cabe, el acto del cementerio. Y por lo que atañe a la Parroquia y a la Cofradía, la celebración de la misa. Y con esta intención hemos invitado este año para presidir la celebración al Sr. Obispo de Menorca.

Hay más razones. Qué mejor que presida la Eucaristía el Obispo, y en este caso D. Salvador Jiménez Valls, que ha sido obispo auxiliar de Valencia; ha predicado como obispo en nuestras fiestas; ha confirmado... Y es de nuestra tierra, de los pueblos de esta Sierra de Mariola, cuna de nuestras fiestas de Moros y Cristianos. Es, por tanto, un profundo conocedor de las mismas, ya que las ha vivido desde pequeño.

Terminada la misa, compartirá con nosotros “el esmorzar del Santo Cristo”. Dos actos íntimamente unidos, “el Cementeri i el Sant Crist”, el cementeri, l’esmorzar i l’alçà dels capitans.